

Lunes 28 de Febrero de 2022 | Matutina para Jóvenes | Fe «aunque no...»

Descripción



Fe «aunque no...»

«Entonces me llenaré de alegría a causa del Señor mi salvador. Le alabaré aunque no florezcan las higueras ni den fruto los viñedos y los olivares; aunque los campos no den su cosecha; aunque se acaben los rebaños de ovejas y no haya reses

en los establos». Habacuc 3: 17, 18

Se abrió paso en la vida con mucho esfuerzo; y con la bendición de Dios pudo levantar una microempresa. Entonces llegó a tenerlo todo: una hermosa familia, la mejor casa del pueblo, un negocio floreciente, reconocimiento de todos los ciudadanos y dinero, mucho dinero. Pero todo se echó a perder como resultado de una serie de malas decisiones, una detrás de la otra: entró en sociedad con personas que no compartían sus valores, empleó personas con mala reputación. Repentinamente se vio envuelto en serios problemas, tuvo que hacerle frente a varias demandas y, de esa manera, el dinero se esfumó, las propiedades fueron confiscadas, los vehículos desaparecieron y al final se quedó con las manos vacías.

Sus amigos le dieron la espalda, su esposa se marchó con otro hombre y los hijos se alejaron de él. Quedó completamente solo, sin nada ni nadie. Antes de marcharse, su esposa le aconsejó:

«Tienes que aprender a ser malo. En el mundo de los negocios no se puede ser bueno. Abandona esa iglesia, olvédete de Dios y véete que volverás a ser alguien en la vida.

Después de pensar en lo que había sido su vida hasta el momento y hacer un profundo análisis de todo lo que había pasado, tomó la decisión de aferrarse más a Dios y comenzar de cero. Empezó a trabajar como jornalero de sol a sol. Tomó precauciones respecto al manejo de sus finanzas y ahorró todo lo que pudo. Compartió con los demás lo que tenía y, por supuesto, devolvió a Dios lo que le correspondía. Como resultado, la vida comenzó a sonreírle nuevamente.

¿Has notado que los hijos de Dios, como Habacuc y este caballero, no se desaniman cuando la vida los golpea? Ese tipo de fe «aunque no» es muy diferente a la que a veces nos quieren vender algunos que malinterpretan la Escritura.

Vivimos en un mundo de pecado, donde muy a menudo nos suceden cosas malas a todos. Por eso, nuestra fe no debe depender de la economía o de la salud o del bienestar pasajero. Hoy Dios nos invita a confiar en Él «aunque no».